



Una **remesa** es el dinero enviado de un país a otro.



El **remitente** es la persona que hace el envío de dinero.



Los **receptores** son nuestra familia o amigos que reciben el dinero que enviamos.



Las remesadoras son las empresas donde enviamos nuestro dinero. Éstas pueden tener puntos de venta y de cobro de remesas propios o pueden ofrecer sus servicios en otros tipos de negocios, por ejemplo, delis, agencias de viajes, tiendas de servicios de paquetería, check-cashers, instituciones financieras e incluso restaurantes.



Las remesas pueden hacerse y recibirse en efectivo, pero existen muchas otras formas de enviar dinero.

Los envíos pueden también realizarse por transferencia bancaria (se toma dinero de una cuenta), tarjeta de debito, crédito o preparada, banca en línea, via teléfono o celular.



Las remesas son servicios financieros. Cada forma de envío y cada remesadora tiene costos y tiempo de cobro diferentes. Evalúa las opciones y elige la que más se adecúe a tus necesidades.

Cuando hagas un envío en efectivo en casas remesadoras, debes fijarte en varios elementos para evitar los abusos.



1. Comisión
2. Tipo de cambio
3. Tiempo de entrega

Acude a los lugares que ofrecen diferentes opciones de envío, y compara los tres elementos: comisión, tipo de cambio y tiempo de entrega.



Cuando estamos enviando dólares a otra moneda, entre más alto sea el tipo de cambio, es mejor para nosotros y nuestras familias, ya que con menos dólares ellos recibirán más moneda nacional.



Planea el envío de remesas e inclúyelo en tu presupuesto. Así puedes evitar los gastos elevados en el envío por un menor tiempo de entrega, y reducir el número de veces que mandas dinero (mandando montos más altos una vez por ejemplo, en lugar de montos pequeños cada semana).



Habla con tu familia en tu país de origen sobre el ahorro y sobre cómo administrar el dinero.

Contáctanos para más información de nuestros talleres gratuitos y en español